

Al Qaeda: origen, evolución y su presencia hoy en el mundo

Santiago Velasco Tuduri

Capítulo cuarto

Resumen

En el origen de Al Qaeda como organización yihadista se encuentra tanto la propia evolución de los movimientos islamistas en Oriente Medio, como el desarrollo de la geopolítica de la región. La expansión de Al Qaeda en el mundo árabe en los últimos diez años ha sido vertiginosa, estando presente, en mayor o menor medida, en un número importante de países del Norte de África y Oriente Medio. Para España es de vital importancia que se minimice la presencia de Al Qaeda en el Sahel, que se mejoren las condiciones de seguridad en Libia, que se detenga la violencia en Siria y que se establezca la situación en Egipto para que no se favorezca la presencia y expansión de Al Qaeda.

Palabras clave

Al Qaeda, salafismo, yihadismo, Ben Laden, Afganistán, Al Qaeda en el Magreb Islámico, Al Qaeda en la península arabiga, Sahel Occidental, Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, Al Zawahiri, Al Zarkawi, Grupo Islámico Armado, Mokhtar Ben Mokhtar, Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM), Grupo combatiente islámico libio.

Abstract

The origin of Al Qaeda as a yihadist organization has been influenced by the evolution of both, the islamist movements of the Middle East and the geopolitics of the Region. The Al Qaeda´s expansion in the Arab world has been very rapid in the last ten years and nowadays it is a reality within an important number of North African and Middle Eastern countries. For Spain is very important to minimize the Al Qaeda´s presence in the Sahel, to promote security in Libya, as well as to eliminate the violence in Siria and to improve stability in Egypt in order to avoid both the presence and expansion of Al Qaeda.

Key Words

Al Qaeda, salafism, yihadism, Ben Laden, Afganistan, Al Qaeda in the Islamic Magreb, Al Qaeda in the Arabian Peninsula, Western Sahel, Grupo Salafista Group for preaching and Combat, Al Zawahiri, Al Zarkawi, Armed Islamic Group, Mokhtar Ben Mokhtar, Moroccan Combatant Islamic Group, Libian Combatant Islamic Group.

Al Qaeda como organización está relacionada fundamentalmente con el mundo árabe y como tal tiene sus límites, al menos en lo que a su dirección se refiere, en este área geográfica, lo que no es un impedimento para que ejerza influencia sobre otras organizaciones e individuos que se mueven en la órbita yihadista.

Las únicas motivaciones de Al Qaeda son políticas, amparándose en mensajes que las poblaciones hacía las que van dirigidos son receptivas para ganar apoyo social y facilidad de reclutamiento, como cualquier otro grupo terrorista.

Mientras el salafismo y el wahabismo son corrientes religiosas ultra-conservadoras, de retorno a las prácticas de los primeros musulmanes, el yihadismo es un movimiento violento que únicamente tiene fines de carácter político. Por eso mientras en el proceso de desarrollo del salafismo y el wahabismo, la propia historia política de Oriente Medio es determinante, para el yihadismo de Al Qaeda lo importante es el uso que hace de la historia política ya no solamente de Oriente Medio, sino de todo el mundo árabe, para justificar su violencia.

En el nacimiento inicial del yihadismo y también de Al Qaeda, se ha utilizado la narrativa ligada a la injerencia occidental en el mundo árabe a lo largo del siglo xx, especialmente en Oriente Medio, lo que unido a la mala imagen de los Estados Unidos en el mundo árabe, fundamentalmente por su apoyo a Israel, hizo de catalizador para que Bin Laden se convirtiera en un héroe y Al Qaeda en una referencia. De acuerdo con el informe elaborado por la fundación century en 2004, la labor necesaria por parte de los Estados Unidos para derrotar al yihadismo en aquel momento tenía cuatro aspectos importantes y uno de ellos era el de mejorar las relaciones con el mundo islámico y con las naciones específicas que lo integran con el fin de reducir el apoyo a los yihadistas¹.

Sin embargo, tanto la narrativa inicial de Al Qaeda como el apoyo de las sociedades árabes han cambiado, fundamentalmente al haberse convertido también éstas en víctimas de la propia organización.

Al Qaeda que nació muy localizada geográficamente en Afganistán, ha ido expandiéndose y mutando en los últimos diez años, pasando de tener por objetivo los Estados Unidos a tener a todo el mundo occidental y los gobiernos de prácticamente todos los países árabes. Además, ha ido penetrando también en poblaciones de origen árabe de los países europeos que han servido de bolsa de reclutamiento para los diferentes frentes que se han ido abriendo: Irak, el Sahel y actualmente también Siria.

¹ Richard A. Clark (dir.). *Como derrotar a los yihadistas, un plan de acción*, Madrid: Taurus, 2005, pág 19.

Por otra parte, la situación que se ha creado en varios países del Norte de África con la llamada Primavera Árabe, donde paradójicamente Occidente ha observado la caída de los Gobiernos a los que la propia organización Al Qaeda trataba de derrocar por considerarlos apóstatas, ha acelerado un proceso de propagación de ideas salafistas e incluso yihadistas en lugares donde anteriormente prácticamente no existían. Un claro ejemplo es Libia, donde la caída de Gadafi favoreció el que en enero de 2013 tuviera que intervenir Francia militarmente para evitar que la capital de Mali cayese en manos yihadistas.

Hay países que constituyen una referencia en la lucha contra el yihadismo, como es el caso de Argelia, donde ya no solo la ideología yihadista, sino que el propio salafismo ha retrocedido de manera muy importante. El propio hecho de la creación de AQMI, principal baluarte de Al Qaeda hoy en día, no es fruto sino una huida hacia adelante del principal movimiento terrorista argelino, el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate. Argelia es un país clave en la lucha contra el terrorismo de Al Qaeda.

La muerte de Bin Laden pasó prácticamente desapercibida en plena Primavera Árabe, donde la propia Al Qaeda tampoco se hizo notar. Esto es un síntoma de que, si bien la violencia y los objetivos políticos son los mismos, la Al Qaeda que golpeó a Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, se ha debilitado, para, paradójicamente, constituir hoy en día una mayor amenaza para los países europeos y, concretamente para España, a través de AQMI.

Aproximación al fenómeno

La historia política de Oriente Medio y del Norte de África, ha moldeado durante casi 100 años las sociedades árabes contribuyendo a la aparición y expansión del islamismo, primero como movimiento social y, posteriormente, como movimiento político.

Los Hermanos Musulmanes, nacen en 1928 en Egipto, procedentes de los reformadores musulmanes del siglo XIX, que iniciaron la reflexión sobre las causas de la decadencia de las sociedades árabes y musulmanas², en reacción a los profundos cambios sociales, políticos, económicos y culturales que se produjeron en Egipto a finales del siglo XIX y principios del XX.

El paso del salafismo, y su acción en principio en el ámbito social y posteriormente político, al yihadismo, acción armada, nació, en un principio, como una reacción contra los propios estados árabes, como Arabia Saudí

² Rafael Ortega. *Los movimientos islámicos transnacionales y la emergencia de un islam europeo*. Barcelona: Ediciones bellaterra, 2012, pág 27.

(toma de la gran mezquita de la Meca en 1979) o Egipto (asesinato de Sadat por parte de la Yihad Islámica Egipcia). Las razones de estas acciones fueron, por una parte, el acuerdo de paz con Israel, en el caso de Egipto, y, por otra parte, la laxitud religiosa del régimen saudí unido a sus relaciones con Estados Unidos. Gracias a los esfuerzos antiterroristas del Gobierno de Mubarak la Yihad Islámica se debilitó de manera importante en los años posteriores al asesinato de Sadat y acabó siendo absorbida por Al Qaeda, convirtiéndose Ayman Al Zawahiri, líder de la Yihad en aquel momento, en su número dos después de Bin Laden.

En el fenómeno del terrorismo yihadista, y, concretamente Al Qaeda como una de sus representaciones más importantes, la guerra fría contribuyó, en cierta medida, a aumentar las condiciones favorables para que finalmente el fenómeno se produjera tal y como eclosionó ante el mundo el 11 de septiembre de 2001.

La lucha de poderes en el tablero geopolítico entre Estados Unidos y la URSS hizo que el primero tomara al islamismo como contrapunto a la influencia soviética en la región. De esta manera, Estados Unidos alentó en determinados momentos el avance de un islamismo en los países árabes al que consideraba moderado, e incluso compatible con una posible democracia en la región y el libre mercado.

Así, el apoyo en contrapeso al nasserismo de Egipto, que Estados Unidos prestó a Arabia Saudí para equilibrar la influencia soviética sobre el nacionalismo árabe, sirvió para que la doctrina wahabí se expandiera prácticamente por el mundo árabe a través, fundamentalmente, de la financiación de mezquitas.

Además, Arabia Saudí, conjuntamente con Estados Unidos tuvo un papel importante en el apoyo que prestó a la lucha contra los soviéticos en Afganistán. Así, no solamente un gran número de combatientes en Afganistán eran de origen saudí, sino que estos tenían un apoyo espiritual muy ligado al reino saudí. Abdullah Azzam, jordano de origen palestino, dejó su puesto en la universidad de Jeddah y se mudó a Pakistán al comienzo de los años 80, donde fundó una oficina de apoyo a los mujahidines³.

Es precisamente de este apoyo a la lucha en Afganistán que eclosionó la filosofía de Al Qaeda, creada en 1988 por Osama Bin Laden, resultado del éxito que en la lucha contra la Unión Soviética había tenido.

En 1990 Bin Baz, figura importante del wahabismo saudí emitió una *fatwa* favorable a la decisión gubernamental de permitir la presencia de tropas de Estados Unidos en el Reino de Arabia Saudí como resultado de la invasión de Kuwait por parte de Irak en 1990. Esta y otras decisio-

³ Jordan's 9/11: dealing with jihadi islamism, *International Crisis Group, Middle East Report n° 47*, 23 November 2005, Executive Summary and Recommendations, pág. 3.

nes hicieron crecer corrientes wahabíes que iban más allá, pasando a la acción política en contra del Gobierno por su política exterior y la crítica a las autoridades religiosas por legitimar la decisión de los dirigentes saudíes. Académicos salafistas, hasta entonces inmersos en el pietismo apolítico, se radicalizaron y la lucha contra los infieles se convirtió en una obligación y en su principal «leit motif».

En febrero de 1998 Ossama Bin Laden proclama una *fatwa*, en nombre del Frente Islámico Mundial, que es una clara declaración de intenciones al marcar como objetivo los Estados Unidos. En esta *fatwa* el entonces líder de Al Qaeda arremete contra los Estados Unidos por la presencia de sus tropas en suelo sagrado del islam, su apoyo a Israel, y la guerra y posterior bloqueo contra Irak, el país árabe más potente militarmente de acuerdo con el propio Bin Laden.

Esta declaración sería el prelude tanto de los ataques contra las embajadas norteamericanas de Kenia y Tanzania en agosto de ese año, como del ataque al buque norteamericano USS Cole en el puerto de Aden (Yemen) en el año 2000.

Los objetivos estratégicos de Al Qaeda son eliminar la presencia occidental y su influencia del mundo musulmán, derrocar a gobiernos considerados apóstatas de los países musulmanes y establecer un califato panislámico gobernado por su propia interpretación de la ley islámica⁴.

Al Qaeda y su conexión con el mundo árabe

En cuanto al origen de los componentes de Al Qaeda, si bien ha habido atentados, como el de Londres, realizado por pakistaníes, la inmensa mayoría del personal de Al Qaeda es de origen árabe, algo que tampoco parece ser sorprendente. En efecto, si bien existen un buen número de movimientos en el mundo musulmán de carácter yihadista, el mundo de Al Qaeda se centra fundamentalmente en el mundo árabe, empezando por una razón tan simple como la lengua.

La lengua árabe es el idioma vehicular de esta organización, lo que queda de manifiesto en los comunicados que ha realizado tanto en televisión como en internet. De esta manera, por ejemplo, la barrera del idioma es un desincentivo para los académicos norteamericanos a la hora de realizar estudios sobre yihadismo, ya que se encuentran con la dificultad añadida, debido a la falta de conocimientos de árabe, del acceso a los medios de comunicación yihadistas⁵.

⁴ Department of State 2012. Chapter 6. Foreign Terrorist Organizations. Office of the Coordinator for Counterterrorism. US Government. <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2011/195553.htm#AQ> (mayo 2013).

⁵ Center for a new American Security, «Special Tenth Anniversary of 9/11 Q&A with Thomas Hegghammer», *Abu Muqawama: Post*, 11 September 2011.

Pero no solamente no existe una demanda excesiva de estudiantes que quieran trabajar este tema, sino que realmente es difícil realizar estudios académicos de cierta entidad sobre Al Qaeda, al ser necesario que los especialistas que a ello se dediquen tengan un buen nivel de conocimiento del idioma árabe, para poder comprender y analizar los comunicados de la organización. Un ejemplo es el Centro para Combatir el Terrorismo (CTC) de West Point que mantiene una carencia en este ámbito, a pesar de haber llenado parcialmente este vacío al contar con algunos especialistas sobre Al Qaeda con suficientes conocimientos de árabe⁶.

Por otra parte, es interesante destacar la importancia de la lengua árabe en relación con la religión. Así, el hecho de que el Corán esté escrito en árabe es una de las razones de la importancia que tiene este idioma no solamente en el mundo árabe sino en todo el mundo musulmán. Precisamente es uno de los motivos por los que el árabe de hoy es prácticamente el mismo que el del siglo VII. Por lo tanto en todo el mundo árabe existe una unidad de lenguaje, el árabe, idioma oficial en todos los países árabes, en los que si bien existen dialectos, estos, a diferencia del árabe, no se escriben.

Además, la palabra Dios en árabe (Allah) no tiene ni género femenino ni número plural. Este hecho ahonda en la idea de la importancia de la lengua árabe y su vinculación con el islam, ya que el primer pilar del islam (no hay Dios sino Dios y Muhammad es el profeta de Dios), alcanzaría en esta lengua su plena significación⁷.

Aunque parece evidente que el árabe es el idioma de la religión del islam, el que la lengua árabe sea la elegida para comunicarse por este grupo terrorista se debería más bien a un aspecto meramente práctico, si bien también tiene un marcado carácter simbólico por lo que se ha explicado.

Este hecho hace que el universo de Al Qaeda se centre en una parte del mundo donde sus mensajes pueden ser comprendidos en su totalidad: el mundo árabe en su conjunto. La generalidad del mundo musulmán (no árabe) quedaría al margen y solamente personas que dominaran el árabe, debido a una formación específica en esta materia, tendrían la capacidad de diferenciar los matices de los mensajes enviados por la organización.

Lo contrario también es cierto, principalmente personas de origen árabe, con un dominio del idioma por ser su lengua materna, estarían en condiciones de construir un mensaje completo que pudiera satisfacer total-

⁶ Ibid.

⁷ Federico Aznar y Mohamed Salih, «Política de Defensa, consideraciones sobre aspectos culturales y religiosos en las relaciones con los países árabes». Madrid, *Boletín de Información del CESEDEN* nº 320 año 2011, pág. 94.

mente las necesidades de comunicación de la organización. Esto pone de manifiesto una interesante conclusión: lo dirigentes de Al Qaeda serán personas de origen, fundamentalmente, árabe.

Los comunicados públicos conocidos de Bin Laden y Ayman Al Zawahiri han sido dirigidos en árabe, y esta generalidad del uso del idioma árabe se podría extender, al menos, hasta el año 2007, en que los distintos foros yihadistas en internet estaban impulsados por académicos salafistas de la península arábiga⁸.

Sin embargo, posteriormente las comunicaciones a través de la red se habrían diversificado, posiblemente buscando un público diferente del habitante de los países árabes, principalmente aquellos ciudadanos de origen árabe que viven en países occidentales. Existen páginas web y blogs que están en idiomas diferentes al árabe, como la revista *on line* en lengua inglesa, titulada *Inspire*, en la que participa Anwar Al Awlaki, norteamericano de origen yemení⁹. En el año 2013, entre los componentes del grupo Al Nusra en Siria, creado con el apoyo de la franquicia de Al Qaeda en Irak, habría componentes procedentes de países occidentales, al menos de Australia, Francia y España¹⁰.

Historia y evolución

Los combatientes que se habían adiestrado y servido en la misma lucha que Bin Laden en Afganistán, retornaron a Argelia tras la derrota de la URSS para combatir a un régimen que en aquel momento era cercano a la órbita soviética.

La disolución del Frente Islámico de Salvación en 1992 para impedir que los islamistas ganasen las elecciones, derivó en una cruenta actividad terrorista del Grupo Islámico Armado (GIA), para luchar por las armas contra el sistema argelino, que posteriormente se transformaría en el año 1998 en el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, germen de lo que hoy es Al Qaeda en el Magreb Islámico.

Los atentados de Washington y Nueva York en 2001 constituyeron el punto álgido de la organización terrorista en su capacidad de infligir daño a su principal enemigo: Estados Unidos.

Además, este momento le hace ganar a Bin Laden y, por tanto, a Al Qaeda una gran popularidad en el mundo árabe. La imagen de Estados Unidos

⁸ Escobar, Juan José la nueva Al Qaeda, en *Política Exterior*, num. 119, septiembre/octubre 2007, Madrid, p 74

⁹ Fernando Reinares, «La situación en Yemen y la amenaza terrorista de Al Qaeda». *Notas de actualidad: Q&A del Real Instituto Elcano*, 14/04/2011.

¹⁰ Bruce Riedel. Feb. 23, 2013. <http://www.thedailybeast.com/articles/2013/02/23/al-nusra-Al-Qaeda-s-syria-offensive.html>.

en la mayoría social del mundo árabe era entonces bastante negativa y, en cierta manera, continúa siéndolo, fundamentalmente por su política de apoyo hacia Israel, por lo que los atentados del 11 de septiembre, hasta cierto punto, encumbraron a Bin Laden como un héroe en una parte no despreciable de la sociedad árabe.

La reacción de Estados Unidos tras los atentados no se hizo esperar y lanzó la Operación Libertad Duradera, primero centrada en Afganistán dentro del marco general de su guerra global contra el terrorismo y, posteriormente, en el océano Índico. Más tarde, las operaciones militares norteamericanas se ampliaron a Irak, si bien fuera del contexto de la operación libertad duradera.

La guerra en Afganistán contra las fuerzas de Al Qaeda, y los talibanes que las protegían, desde un principio fue efectiva, ya que, gracias a esta intervención, Al Qaeda perdió su Estado-nación santuario.

Aunque si bien la intervención en Afganistán ha debilitado de manera muy importante al denominado núcleo central de Al Qaeda, solamente en el 2011, casi diez años después del comienzo de la guerra contra el terrorismo, Bin Laden pudo darse por muerto de manera oficial.

La invasión de Irak en el año 2003 ha constituido uno de los factores de crecimiento de Al Qaeda en el mundo árabe. A partir de ese momento Irak se convirtió conjuntamente con Palestina en tierras ocupadas para una parte importante de la sociedad árabe y, por lo tanto, un elemento importante en la narrativa yihadista. La guerra de Irak tuvo un efecto llamada importante en el mundo de la Yihad donde Al Zarkawi, jordano de nacimiento, lideró durante bastante tiempo la presencia de Al Qaeda en ese país.

En 2003 se produce también el primer atentado de Al Qaeda en Arabia Saudí, con 37 víctimas mortales, país que desde los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y Washington había comenzado una campaña para hacer ver al mundo que nada tenía que ver con los ataques, ya que los terroristas que atentaron en Estados Unidos en 2001 eran en su mayoría saudíes. En aquel momento la nebulosa que se percibía en Occidente entre la doctrina wahabi y las acciones realizadas por Al Qaeda también contribuyó a cuestionar en algunos círculos la relación entre esta doctrina y el terrorismo de Al Qaeda. Además, el propio Bin Laden era saudí, de una familia que actualmente es la quinta fortuna del país¹¹.

Por su parte, la rama iraquí de Al Qaeda, con Al Zarkawi a la cabeza, fue quién realizó los atentados contra tres hoteles de Amán en noviembre de 2005, causando 56 muertos. Estos ataques, que provocaron víctimas

¹¹ Jacinto Soler Matutes, «El nuevo capital árabe: principales actores y oportunidades para empresas españolas», Madrid, editorial Casa Árabe, pág. 50.

entre la población jordana, sirvieron también para que Al Qaeda perdiera adeptos en Jordania¹².

Además, en esa época empiezan también los ataques con víctimas árabes al ampliar sus objetivos Al Qaeda a los gobiernos de la mayoría de los países árabes, considerados apóstatas para la organización. Es la época de los atentados no solamente en Jordania y Arabia Saudí, sino también en Egipto, en 2005 (88 muertos), Túnez, en 2002 (17 personas muertas) e incluso Marruecos, en 2003 (45 muertos).

A partir de 2006 Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) comenzaría a atender en Argelia, tras la incorporación del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino a la organización liderada entonces por Bin Laden. La propia Al Qaeda fomentó en 1996 la escisión del Grupo Islámico Armado (GIA), responsable de matanzas indiscriminadas de civiles en Argelia, para formar el GSPC que se centraría más en las fuerzas de seguridad argelinas.

Este cambio de estrategia de Al Qaeda, al incluir a países árabes como escenario de atentados, le ha costado una buena parte del respaldo que tenía en las sociedades árabes.

Muerte de Bin Laden y Primavera Árabe (2011), consecuencias para Al Qaeda

El 2 de mayo de 2011 el presidente Obama compareció para informar que Bin Laden había sido abatido en Pakistán, en una residencia cercana a una academia militar. Fuerzas SEAL norteamericanas entraron en Pakistán aerotransportadas y procedieron al asalto de la casa donde se encontraba Bin Laden. El éxito de la operación dejó en evidencia ante el mundo el papel que ha jugado Pakistán en la lucha contra el terrorismo, al menos en el caso de Al Qaeda.

A partir de ese momento, se produce un cambio en la presencia de Al Qaeda en la opinión pública: el poder central, con Ayman Al Zawahiri a la cabeza, prácticamente se desvanece y reaparece con más fuerza una filial de Al Qaeda, AQMI. Paradójicamente, la Al Qaeda que golpeó a Estados Unidos en 2001 se ha debilitado para convertirse, a través de AQMI, en un peligro mucho mayor para Europa y, concretamente, para España.

Bin Laden, tras su muerte, no se ha convertido en bandera de enganche de la nueva Al Qaeda, o al menos no es el mensaje que se capta en los mensajes que se emiten en la web o la televisión. Sin embargo, al igual que ha ocurrido con la guerra de Irak, o incluso y paradójicamente la pro-

¹² Jordan, s 9/11: Dealing with Jihai Islamism, *Middle East Report*, n° 47, *International Crisis Group* 23 November 2005. Pág. 1.

pia captura y muerte de Saddam Hussein, la muerte de Bin Laden puede contribuir en un futuro a alimentar la narrativa de futuros grupos terroristas vinculados o no a la actual Al Qaeda. Resulta una amarga ironía que Irak se convirtiera en aquello que se pretendía evitar: un santuario para los terroristas, con una presencia de Al Qaeda que sobrepasaba con creces la que había durante la dictadura de Sadam Husein¹³.

Si bien, también es cierto que Al Qaeda, en una parte importante de la sociedad árabe, ha perdido el apoyo popular al haber sido la población de países árabes, y continuar siendo, víctimas de la organización en los países donde esta actúa¹⁴.

Otro hecho significativo de la muerte de Bin Laden es que está coincidió en el tiempo con la Primavera Árabe, revoluciones en países árabes del Norte de África, Oriente Próximo e, incluso en la península arábiga, contra gobiernos declarados enemigos por Al Qaeda. Paradójicamente, la participación de esta organización terrorista en esos movimientos fue prácticamente nula, si se exceptúa Libia y Siria, donde la violencia generada ha favorecido la presencia de elementos ligados a Al Qaeda. Al Zawahiri, en un mensaje de 22 minutos colgado en páginas web yihadistas, pidió unidad a las milicias de la oposición siria y advirtió a estas de las supuestas intenciones de Estados Unidos, de acabar con el régimen criminal del partido Baaz para instaurar un Gobierno que salvaguarde la seguridad de Israel¹⁵.

Por otra parte, en cierta manera, la Primavera Árabe que ha triunfado en algunos países como Egipto, Túnez y Libia, iría en contra de una parte de la narrativa de Al Qaeda. Concretamente la postura de esta organización en relación con el derrocamiento de los gobiernos árabes considerados apóstatas por Al Qaeda, no tendría, en principio, más sentido en esos países.

La situación de Al Qaeda hoy

Norte de África y Sahel

Tradicionalmente en Argelia, al igual que en Marruecos y otros países del norte de África, como Mauritania e incluso Túnez y Libia, el islam practicado ha estado ligado a las cofradías religiosas. En este sentido es interesante resaltar que el propio presidente argelino, Abdel Aziz Bouteflika, pertenece a la Tarika (cofradía) Tiyanina, cuya presencia se encuentra

¹³ Clark, Richard A. Clark (dir.). *Como derrotar a los yihadistas, un plan de acción*, Madrid: Taurus, 2005, pág. 118.

¹⁴ Fernando Reinares. «Pensar otro modo sobre Al Qaeda», *El país, opinión*, 30/4/2012.

¹⁵ Mikel Ayestarán, «La guerra de Siria se extiende a la explosiva frontera con Israel», *ABC* 7 de junio.

prácticamente en todo el Magreb y el Sahel Occidental, hasta llegar a Senegal.

En estas cofradías la interpretación del islam es mucho menos extremista que la que proviene del salafismo, permitiendo entre otras cosas la existencia de santos los cuales pueden interceder, de una manera similar a lo que ocurre en el cristianismo, ante Dios. Un ejemplo es Sheij Ma el Ainin, considerado de gran sabiduría y santidad, cuyos descendientes gozan hoy en día de un gran prestigio social en Mauritania¹⁶.

El yihadismo de Al Qaeda, que se nutre del salafismo y el wahabismo, no permite estas actuaciones ni otras que se dan en la religión tradicional del Norte de África y el Sahel Occidental. Además, en Túnez se ha producido la quema de una treintena de tumbas de los más destacados santos magrebíes (Sidi Bou Said, Sayyida Manoubiyya, Al Mahdawi) ante el desconcierto y la impotencia de sus ciudadanos¹⁷.

Por su parte, la tradición nómada de las poblaciones árabes locales del Sahel occidental, que comparten una genealogía y lengua común, unida con la alta jerarquización de estas sociedades, herencia secular de un sistema tribal socialmente aceptado, han sido en sí mismos garantías de una estabilidad político social¹⁸.

En la pirámide de la escala social de ese sistema tribal tradicionalmente han estado personas «Jerifes», cuya genealogía se remonta al profeta y, estos, a su vez, pueden ser guerreros (descendientes de las tribus Beni Hassan) u hombres de libro zuwaia (dedicados a la enseñanza del Corán). A los descendientes de estos dos grupos es a los que se denomina hoy en día *moro blanco*. Siguiendo la importancia de la escala social, en esa sociedad tradicional había tributarios (pescadores y ganaderos, músicos y artesanos) y en la parte más baja de esta pirámide estaban los esclavos, negros, y los libertos.

Además, la estructura social de esas tribus árabes, con la existencia de notables (personas de cada tribu respetadas por su edad, su valor, su sabiduría, o su riqueza), la Jemaa (reunión de notables con poderes legislativos y ejecutivos) y otros elementos propios de la tradición social de estas tribus, deja poco margen para la aparición de nuevas ideas, especialmente la ideología yihadista, que vayan en contra de la tradición tribal.

¹⁶ Santiago Velasco. IEEE. «Importancia de los aspectos antropológicos en la contención del yihadismo, el caso de Mauritania», Documento de opinión 20/ 2013, 26 feb 2013.

¹⁷ Carlos Varona en el ABC (opinión) del 25 de mayo de 2013.

¹⁸ Santiago Velasco. IEEE. «Mauritania. importancia de los aspectos antropológicos en la contención del yihadismo, el caso de Mauritania». Documento de opinión 20/ 2013, 26 feb 2013.

Esta organización tribal ha estado presente en mayor o menor medida en las poblaciones árabes locales del Sahel occidental, donde existe una continuidad en el origen de las tribus que lo pueblan. Así, el sur de Marruecos, sur de Argelia, el antiguo Sahara español, Mauritania y Mali, están poblados por tribus que muchas veces son comunes¹⁹. Concretamente en Mauritania y Mali existen tribus que, hoy en día, están presentes en los dos países como los kunta, ijafar y ould daud, las dos últimas de origen Beni Hassan.

El mensaje de libertad que proclama AQMI es contrario a la jerarquización tradicional de las sociedades de moros blancos que habitan tanto Mauritania como Mali. De acuerdo con Fernando Reinares, en relación con el grupo Yihadista Ansar Din, este grupo buscaría unificar a todos los hijos de la umma islámica, árabes y no árabes, negros y blancos, especialmente sobre la tierra del Azawad²⁰.

Por lo tanto el mensaje yihadista de igualdad es, *per se*, contra natura en estas sociedades, en las que hasta hace no mucho tiempo existía la esclavitud, formalmente abolida en el año 1981 en Mauritania.

Por otra parte, las costumbres que introducen los hombres de Al Qaeda en el Magreb Islámico nada tienen que ver con las costumbres locales de, al menos, las poblaciones árabes de Mauritania y Mali, donde, por ejemplo, la música está muy extendida, hasta el punto que en la sociedad tribal tradicional era un estamento de la sociedad perfectamente definido tal y como se ha mencionado anteriormente. Sin embargo las corrientes de Al Qaeda prohíben la música y quieren imponer costumbres a las mujeres que no existen en esas tierras, donde si bien van cubiertas, nada tiene que ver con el velo completo que estas teorías quieren imponer. Por lo tanto, desde el punto de vista social el universo que dibuja Al Qaeda está lejos de las tradiciones de las sociedades árabes del Sahel Occidental.

El gran éxito de Al Qaeda en los países del Sahel Occidental ha sido la incorporación en Mali, a su lucha yihadista, tanto de poblaciones tuareg como árabes locales, que tienen una organización social y tendencia religiosas muy alejadas de las que preconiza AQMI. Estas poblaciones árabes locales son parientes de las poblaciones árabes de Mauritania y, por lo tanto, muy alejadas en sus concepciones de la organización social y tendencias religiosas preconizadas por AQMI.

Mokhtar Ben Mokhtar, que había combatido en Afganistán y posteriormente, a su regreso del país asiático, se había enrolado en el GIA, acompañando a este grupo en su transición hacia el GSPC y finalmente en AQMI, siendo uno de sus principales líderes, comenzó en el año 2004 a realizar una política de asimilación de tribus árabes en Mali. Esta política se centraba principalmen-

¹⁹ Ibid.

²⁰ Fernando Reinares en el *ARI* 52/2012, 17/07/2012, del Real Instituto Elcano.

te tanto en la realización de matrimonios de conveniencia con mujeres de la minoría árabe local, especialmente al norte de Tombuctú, como en el ofrecimiento de dinero, asistencia médica y alimentos a las poblaciones de estos territorios, tradicionalmente olvidadas por el Gobierno central de Bamako²¹.

AQMI trata de asimilar ideológicamente al moro blanco, ya que juntamente con la población tuareg son los únicos a los que su condición de árabe no produce rechazo en esta región. Sin embargo, la propia estructura social de esta población es tradicionalmente contraria al mensaje que trae Al Qaeda a esta parte del mundo.

Además, el propio hecho del abandono en que ha tenido el Gobierno de Bamako, desde la independencia en 1960, a las poblaciones tuareg y árabes del norte de Mali, donde el 80% de la población es analfabeta, ha favorecido la incursión de AQMI en esta región. Las fronteras que fueron delimitadas antes de la independencia de Mali y Mauritania, y que se mantienen actualmente, no tuvieron en cuenta la homogeneidad de la población como de hecho ocurre en Mauritania y el norte de Mali, lo que ha provocado en este país una fractura étnica entre tribus de raza negra y los blancos (tuareg y árabes) del norte.

Un claro ejemplo de la fractura étnica que vive Mali es el hecho de que los refugiados malienses que están desplazados en Mauritania son blancos (árabes y tuareg) mientras que la población refugiada negra está en Burkina Faso. Muchos de estos refugiados, tuaregs y árabes, que se encuentran en Mauritania habrían huido de los abusos cometidos por los propios militares malíes de raza negra en el norte de Mali contra esta población después de que fueran señalados de forma generalizada como integrantes de los grupos yihadistas²².

Por lo tanto, AQMI que ha ido asimilando ideológicamente a las poblaciones árabes y tuareg, ha aprovechado la oportunidad que le brindó la caída de Gadafi y el posterior paso al norte de Mali de los soldados tuareg fieles a Gadafi y fuertemente armados, que derivó en la rebelión tuareg de principio del año 2012.

Es fundamental en este caso que las poblaciones árabes locales no caigan en la mentalidad yihadista y para eso es importante que de la actual crisis de Mali salga un Gobierno que tenga en cuenta a toda la población y no marginalice a las poblaciones del norte. Así mismo, un ejército que esté formado por todas las etnias es un primer paso importante a dar.

También, se puede exponer la situación de la forma contraria: la propia AQMI tiende a destruir las sociedades árabes del Sahel Occidental y del

²¹ Juan José Escobar Stemman, «Al Qaeda en el Magreb Islámico: del Sahel a España», *Política Exterior* n° 134, marzo/abril 2010, pág. 4.

²² «Los refugiados tuareg de Mali protestan en Mauritania». *ABC* / Madrid 15/04/2013 - 03.06h.

Norte de África, tal y como existen hoy en día, ya que son en sí mismas un freno a la expansión de sus ideas.

Argelia

Argelia es un claro enemigo de AQMI, país al que la organización terrorista tratará de desestabilizar si tuviera ocasión. La década de los años 90 fue de una violencia extrema en Argelia por parte del terrorismo yihadista y solamente a partir de la llegada del presidente Abdel Aziz Bouteflika al poder, en el año 1999, y su Carta por la Paz y la Reconciliación Nacional, empezó a mejorar la situación.

La organización de Bin Laden sirvió de estímulo, a través de Al Zarkawi, para que el yihadismo argelino adquiriera también un carácter transnacional que después se desarrollaría en su expansión por el Sahel.

Ya en 2004, antes de que el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate pasara a convertirse en Al Qaeda en el Magreb Islámico, el entonces líder del GSPC, Abdelmalek Droukdel, habría mantenido contactos con el líder de Al Qaeda en Irak, Abu Musa Al Zarkawi para enviar voluntarios de todo el norte de África a luchar contra Estados Unidos en Irak²³.

El grupo salafista para la predicación y el combate dió su primer golpe en el sur de Túnez en febrero de 2003, al secuestrar a 32 turistas europeos. El GSPC empezó a desplazarse hacia el sur, penetrando en países como Mauritania, donde en junio de 2005 atacó un puesto militar en Lemghety, frontera con Argelia, y mató a 15 soldados mauritanos. A partir de ese momento los ataques en Mauritania, primero del GSPC y después de AQMI, han ido creciendo donde la organización terrorista iría pasando de los ataques a los secuestros de occidentales.

Posteriormente, las pérdidas sufridas por el GSPC en el nivel militar, el debilitamiento progresivo de su discurso político-religioso en Argelia, gracias a la lucha antiterrorista, las medidas tomadas en Argelia y en el mundo para privar el terrorismo de sus fuentes de financiación tradicionales y la toma de conciencia creciente de la población, le empujaron a establecerse en el Sahel y a prestar juramento de fidelidad a Al Qaeda en el año 2007²⁴. AQMI trataba de esta manera de buscar una financiación alternativa en el contrabando, el tráfico de drogas y de armas, así como en los secuestros²⁵.

²³ Embajador Escobar, «Al Qaeda en el Magreb Islámico, del Sahel a España». *Política exterior* nº 134 marzo/abril 2010, pág. 2.

²⁴ «Terrorismo y tráfico de drogas en África Subsahariana». Proyecto internacional de colaboración, entre el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) y del Instituto Militar de Documentación, Evaluación y Prospectiva de Argelia (IMPED), febrero 2013, pág. 53.

²⁵ «Centro africano para el estudio y la investigación sobre el terrorismo CAERT», Argel, *African Journal*, junio de 2010, pág. 53.

Sin embargo, los ataques indiscriminados contra la población civil que se produjeron en Argel en los años 2007 y 2008, sin duda han contribuido negativamente en el apoyo que Al Qaeda tiene hoy en día en Argelia. Entre estos atentados cabe destacar los ataques simultáneos el 11 de diciembre de 2007 contra el Tribunal Constitucional y la sede de ACNUR en Argel que provocaron la muerte de 47 personas. Así, desde el 6 de septiembre de 2007 hasta agosto de 2008 AQMI realizó 12 ataques que provocaron la muerte de 80 personas y más de 140 heridos²⁶.

En el caso de Argelia, como ya se ha mencionado anteriormente, la narrativa religiosa de los grupos yihadistas es meramente oportunista y, además, existe un hartazgo en la sociedad argelina hacia el discurso de corte salafista.

Uno de los factores que ha contribuido a minar el reclutamiento de AQMI en Argelia ha sido la ofensiva religiosa destinada a hacer frente a la extensión de la ideología yihadista a través de reconocidos predicadores salafistas, que públicamente se postulan contrarios al yihadismo de AQMI, como Ayed al Qarni, Abdellah al Brik o Mohamed al Uthaimin, o incluso antiguos miembros del GSPC como el propio Hattab, creador en 1998 del GSPC²⁷.

No obstante, es importante resaltar que la falta de coherencia del mensaje de AQMI se refiere a la propia religión, ya que por una parte estarían lanzando un mensaje de un islam más riguroso, más cercano del wahabismo saudí y de las corrientes salafistas, pero por otra parte no solamente permiten el narcotráfico, sino que lo fomentan. Esto no hace sino reforzar la tesis que se viene sosteniendo en este capítulo: los objetivos políticos de Al Qaeda nada tienen que ver con la religión.

Mauritania

La presencia en Mauritania de una sociedad árabe con un fuerte carácter tribal, jerarquizada y todavía con una importante actividad nómada, contribuye no solamente a la estabilidad y al control del territorio, sino también a evitar la aparición de ideologías yihadistas que propagan un mensaje de igualdad entre todos los miembros de la comunidad musulmana contrario a lo establecido en la sociedad tradicional mauritana.

Si bien tras la aparición del estado en Mauritania, hoy en día las tribus no tienen el poder político que tenían décadas atrás, si siguen manteniendo una importante influencia en el ámbito social, lo que contribuye a evitar la aparición de ideas revolucionarias venidas del exterior como es el caso de Al Qaeda.

²⁶ Juan José Escobar Stemman, «Al Qaeda en el Magreb Islámico: del Sahel a España». *Política Exterior* nº 134, marzo/abril 2010, pág. 4.

²⁷ Juan José Escobar Stemman, «Al Qaeda en el Magreb Islámico: del Sahel a España». *Política Exterior* nº 134, marzo/abril 2010, pág. 6.

Hasta hace no mucho tiempo existía en Mauritania un sistema de enseñanza que, por el carácter nómada de su población, era itinerante. De esta manera, cuando se movilizaban las tribus en busca de pastos existían maestros que enseñaban árabe y religión a los adolescentes²⁸. No cabe duda que este sistema dificultaba la entrada de cualquier visión del islam que no fuera la tradicional de la región. No obstante, con el sedentarismo y la creación de Nouakchott, en los años cincuenta del pasado siglo, se han construido mezquitas y el salafismo está presente en el partido Tewassoul, seguidor de las teorías de los Hermanos Musulmanes.

Es importante apoyar a Mauritania desde Occidente, no solamente para que a través de sus capacidades militares y policiales realice de muro de contención del yihadismo presente hoy en día en el Sahel, sino también para favorecer una sociedad tradicionalmente muy alejada de las ideologías yihadistas.

El Gobierno de Mauritania está haciendo un gran esfuerzo en la lucha contra el terrorismo de AQMI, ya que este país es uno de los principales objetivos de la organización terrorista. A pesar de la contención natural que supone la tradición social tribal hacía el yihadismo, hay ciudadanos mauritanos en las filas de Al Qaeda del Magreb Islámico, lo que sin duda se puede considerar como un elemento preocupante para la propia estabilidad del país. En este sentido, los esfuerzos que realice Occidente, y particularmente España, por cooperar con Mauritania para que triunfe en su lucha contra el terrorismo son determinantes.

Sin embargo, Mauritania debe evitar crear una fractura étnica entre árabes y la población de raza negra, que incluso podría ser favorecida por la situación creada en Mali, lo que convertiría a este país en caldo de cultivo para la inestabilidad política y el fomento de la inseguridad, que podría ser aprovechado por Al Qaeda como ya ha hecho en Mali. En Mauritania se está produciendo una reforma en la composición de los nombres de la población en la que se trata de sacar el vocablo «ould» que formaba parte y, todavía es así, de la mayoría de población árabe. Esta medida podría estar encaminada precisamente a rebajar la presión de origen étnico que existe en este país.

La relación de parentesco que existe entre las poblaciones de Mauritania y Mali, donde existen tribus comunes, da una idea de la capacidad de influencia que el Estado mauritano podría tener sobre estas para alejarlas, en la medida de lo posible, de la influencia de las corrientes yihadistas.

Libia y Gadafi, papel de AQ

En lo que se refiere a Libia, con Gadafi los movimientos yihadistas estaban perseguidos y este país llegó a ser un buen aliado de Estados Unidos

²⁸ Moktar Ould Daddah, *La Mauritanie contre vents et marées*, París: Ed. Karthala, 2003, pág. 44.

en la lucha contra el terrorismo yihadista. Saif al Islam llegó a afirmar en junio de 2003 que Libia estaba apoyando a Estados Unidos en la lucha contra el terror, intercambiando información de inteligencia acerca de la red Al Qaeda²⁹.

Gadafi, de esta manera, pudo encontrar un buen modo de lavar su imagen ante los Estados Unidos quitándose además un problema de encima, los movimientos yihadistas.

La concepción particular del islam de Gadafi le hizo rápidamente objetivo de estos movimientos. Gadafi, tras haber sido blanco de radicales islamistas, compartió libremente información sobre los posibles aliados de Ossama Bin Laden, como el Grupo Combatiente Islámico Libio. Incluso llegó a lanzar una página web en enero de 2002, ofreciendo una recompensa de 1 millón de dólares por información acerca de oponentes al régimen con lazos con movimientos islamistas³⁰.

Sin embargo la caída de Gadafi, además de los efectos sobre el Sahel, anteriormente analizados, ha contribuido a crear una situación de inseguridad en el país, que puede ser un buen caldo de cultivo para cualquier intento de desestabilizar Libia. En el sur del país el control que tiene el Gobierno libio es muy débil lo que deja en manos de los tuaregs y las poblaciones árabes locales, que allí viven, el control de los tráficos ilícitos.

En Libia existe actualmente un consejo transitorio que, entre otras tareas, tiene que elaborar una constitución. Para ello se ha nombrado un comité de 60 personas, 20 de cada una de las tres regiones que forman Libia. Sin embargo, Libia no quiere seguir el ejemplo egipcio, que se precipitó en la redacción y posterior aprobación de la constitución, uno de los factores determinantes que obligó al Ejército a intervenir y deponer a Morsi. Por lo tanto, Libia no tiene calendario previsto para la redacción y aprobación de su constitución. Esta inacción con respecto a la constitución y a cualquier iniciativa legislativa hace a Libia dependiente de la antigua organización estatal del régimen del coronel Gadafi, lo que ha llevado a las diferentes instituciones prácticamente a la parálisis tanto en lo que afecta a las prestaciones sociales, como al funcionamiento de hospitales que sobreviven organizados en base al voluntariado. Además, esta práctica inexistencia del propio estado afecta a la seguridad de la población.

Es más, el proceso legislativo actual en Libia está más centrado en la derogación de leyes antiguas, con objeto de acabar con el centralismo, que en redactar leyes nuevas.

²⁹ Ronald Bruce, St. Johns. *North Africa, Politics, Region and the limits of transformation*, «Libia reforming the economy not the polity». New York: *Routledge*, 2008, pág. 58.

³⁰ *Ibid.*, pág. 59.

El hecho que las instituciones del Estado no sean capaces, a día de hoy, de garantizar la seguridad de las diferentes ciudades, ha hecho que actualmente, la práctica totalidad de la población está armada.

Además, tras la guerra en Libia, se han producido la liberación de presos que estaban acusados de yihadistas, lo que ha contribuido también a la violencia que se vive hoy actualmente en Libia. Una parte importante de la sociedad ha adquirido una cultura de violencia que hasta entonces no tenía, generando importantes problemas de seguridad, entre los que destaca el ataque al consulado de Estados Unidos en Bengasi en septiembre de 2012, en el que la sombra de Al Qaeda está presente.

En este momento, el sistema tribal tradicional libio es el que garantiza la seguridad nacional al establecer entre sus jefes alianzas que puedan garantizar la paz. Sin embargo, en el sur de Libia existen diferentes facciones: bereberes, tuareg y árabes, con diferencias entre sí, que hacen más difícil el establecimiento de un orden en una región con un tráfico de bienes ilícitos importante, entre otros de armas. Además, el hecho de la existencia de un importante número de inmigrantes del África Subsahariana que tradicionalmente apoyaron a Gadafi, está haciendo que Libia se plantee el convertirla en una zona militarizada.

Por este motivo el tránsito no solamente de tráfico sino de posibles apoyos de AQMI a través del sur de Libia, puede hacer extender la presencia de esta organización terrorista en el Ssur de Libia.

Túnez

El país donde se inició la Primavera Árabe, con una importante población de carácter laico y en el que propio Ganuchi, líder del partido Ennahda en el poder y seguidor de las corrientes de los Hermanos Musulmanes, fue perseguido por el expresidente Ben Ali.

En Túnez se han producido episodios violentos como el intento de asalto a la embajada norteamericana el 14 de septiembre de 2012, que coincidió prácticamente en el tiempo con el asalto al consulado de Estados Unidos en Bengazi (Libia).

En Túnez también se han instalado movimientos yihadistas que tendrían vínculos con Al Qaeda a través de AQMI, por lo que las Primaveras Árabes han contribuido al aumento de la presencia de yihadistas también en Túnez. Los yihadistas acantonados durante el mes de mayo de 2013 en las montañas de Chaambi en la provincia de Kasserine, y otras zonas colindantes de las provincias de Jembouda y de Kef, pertenecerían a AQMI, y procederían de Mali³¹.

³¹ «Declaraciones del ministro del Interior de Túnez, Lotfi Ben Jeddou». *ABC* / Madrid, 09/05/2013-02.35h.

Además, desde Túnez también se estarían produciendo desplazamientos a Siria para combatir allí contra el régimen del Al Assad, lo que supone el riesgo de que al volver a Túnez estos desplazados pudieran desestabilizar el país como ya ocurriera anteriormente con Argelia en los años 90, algo que podría ocurrir no solamente en Túnez sino en todos los países del Magreb.

La redacción de la nueva constitución será clave para el mantenimiento de la seguridad ciudadana, ya que si esta tuviera también un marcado carácter islamista podría derivar, al igual que ha ocurrido en Egipto, en enfrentamientos entre las diferentes capas de la sociedad, lo que abonaría también el camino para una mayor presencia de Al Qaeda.

Marruecos

El rey de Marruecos es el príncipe de los creyentes y, por lo tanto, su alta ascendencia en el mudo musulman neutraliza la marca Al Qaeda en Marruecos. Sin embargo, y a pesar de ello, el reino de Marruecos ha sufrido también atentados de corte yihadista como el ocurrido en Casablanca en 2003 y en Marrakech en 2011.

En 1998 surge en Marruecos el Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM), auspiciado por Al Qaeda, que es quién fija sus orientaciones estratégicas, para facilitar a esta organización la ayuda logística. El GICM se constituye alrededor de predicadores salafistas y se nutre de activistas procedentes de los barrios marginales de las grandes ciudades.

En este sentido la potenciación de la religión tradicional ligada a las cofradías y la amortiguación del discurso salafista, como también ocurre en Argelia y Mauritania podrían ser ejes de acción para evitar la expansión de movimientos que pudieran radicalizarse. Es interesante resaltar que el rey de Marruecos, durante el discurso con motivo de la fiesta del trono el 30 de julio de 2013, instó a proteger la identidad musulmana marroquí, un modelo de la práctica del islam que se caracteriza por su tolerancia y por la moderación del rito malikí.

Al Qaeda en Oriente Próximo

Yemen

Yemen se unificó en los años 90, como un elemento más del final de la guerra fría, donde una de las dos partes estaba en la órbita marxista, por lo que la presencia de elementos salafistas, que ayudaron a establecerse en el poder al presidente Saleh, fue importante. Además, Yemen es una sociedad tribal y por lo tanto, la jerarquía social de estas tribus tiene más influencia sobre la población que el propio Estado. En Yemen la presencia yihadista, procedente de la experiencia afgana también ha estado presente, como ejemplo baste recordar el atentado contra el USS Cole en el año 2000.

El apoyo de Estados Unidos y Arabia Saudí, que ha sido también víctima de los elementos yihadistas asentados en Yemen, en los primeros años del siglo XXI y, una vez más, la denominada Primavera Árabe, en forma de levantamiento contra el propio Saleh, ha servido de caldo de cultivo para una mayor violencia. La presencia de Al Qaeda, en este caso Al Qaeda en la península arábiga, se ha visto favorecida por la violencia desatada en Yemen. Al Qaeda en la península arábiga fue refundada en 2006 en suelo yemení, como consecuencia de la persecución de la que fue objeto en Arabia Saudí³².

En este sentido, recordar que la amenaza terrorista que obligó a los Estados Unidos y otros países occidentales, entre ellos Francia, a cerrar sus embajadas en un importante número de países del Norte de África y Oriente Medio en agosto de 2013, procedía de Yemen.

Egipto

En cuanto a la situación en Egipto, teóricamente, Al Qaeda podría no haber tenido razones para golpear en Egipto durante el tiempo que Mohamed Morsi fue presidente del Gobierno, ya que en ese momento el Gobierno estaría favoreciendo la islamización de la sociedad.

En Egipto, en cierta medida, durante el tiempo que duró el Gobierno de los Hermanos Musulmanes, se estaba poniendo en práctica lo que allá por 1928 predicaba Hassan Al Banna en relación con la vuelta a las raíces del islam para evitar la decadencia a la que Occidente estaba llevando, en ese caso, a la sociedad egipcia. En este sentido, los líderes de Al Qaeda en sus orígenes, Ossama Bin Laden y Ayman al Zawahiri, han estado influenciados por las tendencias wahabí y salafista de los Hermanos Musulmanes, por lo que efectivamente parecería que esa situación en Egipto desmontaría buena parte de la retórica de Al Qaeda.

Sin embargo, y aun así, el ideario político de Al Qaeda estaría lejos de cumplirse, algo que quedó en evidencia cuando el propio Al Zawahiri, en un comunicado el 3 de agosto de 2013 en Internet culpabilizó a la propia organización de los Hermanos Musulmanes de su salida del poder por no haber seguido la Yihad y, en cambio, seguir vías democráticas para acceder al poder y gobernar desde él.

En este sentido, los Estados Unidos podrían haber considerado en su momento positivo la llegada al poder de partidos islamistas en países del Norte de África, como el caso de Hermanos Musulmanes en Egipto, ya que estos podrían estar en una buena posición de partida para deslegitimar el discurso de Al Qaeda³³.

³² Fernando Reinares, «Sobre el atentado suicida con decenas de muertos en Saná», *Q&A del Real Instituto Elcano*, 22/5/12.

³³ Barry Rubin, *Rubin Reports*. 22 febrero 2013. <http://pjmedia.com/barryrubin/2013/02/22/why-the-cia-director-is-wrong-rethinking-al-qaida>.

Además, los Hermanos Musulmanes ya desde su origen admiten el libre mercado e incluso la democracia³⁴ por lo que esta podría ser una razón más para el apoyo desde occidente a este islamismo «moderado».

Por otra parte, no sería la primera vez que los Estados Unidos podrían haber apoyado a islamistas considerados moderados en el Norte de África. Así es, alguna corriente en el Gobierno norteamericano al comienzo de los años 90, habría exhortado al Gobierno argelino a buscar un compromiso con el Frente Islámico de Salvación. El FIS era percibido en Washington como un partido moderado que incluso podría ser partidario de una mayor liberalización económica y que, además, podía favorecer un sistema más democrático al suavizar el régimen argelino, e, incluso, mejorar las relaciones de Argelia con el Estado de Israel³⁵.

Sin embargo, incluso con los Hermanos Musulmanes en el poder, una parte importante de la narrativa de Al Qaeda no había sido todavía desmontada: La lucha contra Estados Unidos y su apoyo a Israel. Por lo tanto, la política exterior que desarrollase Egipto en relación con Estados Unidos e Israel podría haber servido, en un momento dado, para volver a alimentar la narrativa de los movimientos yihadistas, concretamente de Al Qaeda.

El desarrollo de la política interna en Egipto y, fundamentalmente aquello relacionado con la seguridad ciudadana, marcó la caída de Morsi, ya que la constitución que se aprobó durante su mandato, de marcado carácter islamista, era en gran medida causa de enfrentamiento social en Egipto. Esta inseguridad ciudadana podría alimentar un enfrentamiento social continuado en el tiempo que favorecería a los grupos que estuvieran interesados en mantener la inestabilidad, como en un momento dado podría ser el caso de Al Qaeda.

Es importante garantizar la paz en Egipto, ya que lo que ocurra en este país podría tener trascendencia sobre el resto del mundo árabe, como ya ha ocurrido a lo largo de la historia del pasado siglo, con el nacionalismo de Nasser o la propia creación de los Hermanos Musulmanes.

Siria

En lo que se refiere a Siria, este país se ha convertido en un nuevo frente de la Yihad que tiene un efecto llamada para yihadistas que llegan de todo el mundo árabe, no faltando los candidatos que lo hacen del Norte de África³⁶. Es interesante recordar que Al Assad, al igual que Sadam

³⁴ Rafael Ortega, *Los movimientos islámicos y transnacionales y la emergencia de un Islam europeo*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2012, pág. 34.

³⁵ Yahia H. Zoubir. *North Africa, politics, region and the limits of transformation*, The United States, Islamism, Terrorism, and democracy in the Maghreb, New York, Roudledge 2008, pág. 272.

³⁶ Daniel Iriarte. *ABC*, «Un radical yihadista libio entrena a las milicias sirias /», 30/07/2012 - 19.39 h.

Husein pertenece al partido Baaz, de marcado carácter socialista, lo que también le ha puesto en el disparadero de los movimientos islamistas más radicales.

Es importante también destacar la relación del régimen alawita de Assad con la comunidad chií, a través de sus relaciones con el régimen de Irán, el partido Hizb Allah del Líbano o la mayoría chií de Irak. La lucha de poderes que ha existido en la región, escenificada en la diferencia chií-suní, es una explicación de la fuerte presencia *sunni* en la resistencia actual al régimen de Assad.

El sunismo conservador de la región históricamente ha estado en contra de los alawitas a los que han combatido desde hace mucho tiempo por considerarlos herejes. Esta visión está inspirada en teólogos salafistas que ya desde la época medieval clamaban por la expulsión de los alawitas o su exterminación. Así Ibn Tamiya, teólogo *sunni* que vivió en el siglo trece, editó varias *fatwas* en las que se llamaba a la exterminación o expulsión de los alawitas por herejes³⁷.

La violencia que se ha desatado en Siria, unida a la retórica salafista y la propia historia del país en cuanto a enfrentamientos sectarios se refiere, constituyen factores de desestabilización que contribuyen a la aparición de corrientes yihadistas. Los levantamientos contra Hafez el Assad, entre 1979 y 1982 empezaron como protestas civiles, pero rápidamente fueron asimiladas por la controversia chií-suní, al igual que ocurre actualmente en Siria.

Por añadidura, la presencia de elementos salafistas de otras partes del mundo árabe, ligados o no con Al Qaeda, pero con una componente mayoritaria sunita, refuerza el carácter sectario de la lucha en Siria³⁸.

En otro orden de cosas, no deja de ser llamativo la inexistencia de evidencias de contactos entre Hizb Allah y Al Qaeda, teóricamente con Israel como enemigo común. Hizb Allah está compuesta por musulmanes chiitas mientras que Al Qaeda está compuesta por musulmanes sunitas, seguidores de doctrinas wahabíes y salafistas, ligadas fundamentalmente a los Hermanos Musulmanes.

En cualquier caso, la razón de la falta de cooperación entre las dos organizaciones podría estar ligada a la presencia de actores que tratan de conseguir la hegemonía regional, apoyándose en gran medida en la fracción entre sunitas y chiitas. Por una parte, Arabia Saudí y Catar, países de tradición sunita y aliados de Occidente y, por otra parte Irán, que se apoya en Siria, en la mayoría chiita de Irak y en la de otros países de la región, como Baréin, para extender su influencia en el golfo Pérsico. Además,

³⁷ Aron Lund, «Syrian Yihadism», *UI Brief*, nº 13, 14/09/2012, pág. 9.

³⁸ *Ibid.* pág. 19.

el factor chiita justificaría el apoyo de Irán a la organización libanesa de Hizb Allah, primera y única, hasta el momento, exportación de la revolución islámica iraní. A través de Hizb Allah y Siria, Irán ejerce presión sobre Israel tratando de debilitarlo.

Además, Hizb Allah está centrada geográficamente en el Líbano, mientras que Al Qaeda es transnacional y por lo tanto tienen agendas diferentes. Si bien el primero tiene como único objetivo Israel, el segundo no solo se centra en Israel sino que tiene una visión más global.

Jordania

La presencia del salafismo en Jordania se remonta a los años 60 a través de jóvenes que habían viajado por la región en busca de educación. En su expansión tuvo que ver el Sirio Nasr al Din al Albani, que llegaría a Jordania expulsado por el régimen de Assad en los disturbios de 1979³⁹. Sin embargo, no habían planteado problemas al régimen hachemita.

La presencia de yihadistas en Jordania también se remontaría a la vuelta de los combatientes en Afganistán. Las razones para tratar de golpear al Gobierno jordano estarían relacionadas con la impopular alianza con los Estados Unidos⁴⁰. En este caso, la falta de representación y participación combinado con la falta de oportunidades económicas dio paso al yihadismo. Además, el tratado de paz entre Jordania e Israel en 1994 también formaría parte de esta narrativa en contra del Gobierno de Amán.

El propio Al Zarkawi, retornado de la guerra de Afganistán y actor determinante del paso del salafismo tradicional, auspiciado hasta entonces por el propio Estado jordano, al yihadismo en contra del régimen y de los Estados Unidos, se sirvió para el reclutamiento de lugares, como Zarqa, su lugar de nacimiento, situada al este de Amman donde había una población carente de lazos tribales. Al Zarkawi ofreció un sentido de identidad, y una causa común para una población sin raíces, en gran parte palestinos⁴¹.

La presencia de AQ en los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG)

En lo que se refiere a los países del Consejo de Cooperación del Golfo, aunque la presencia de Al Qaeda no es conocida, o al menos no ha trascendido a la opinión pública más allá de los atentados sufridos por Arabia Saudí, es aquí donde nació la organización.

³⁹ Jordan's 9/11: dealing with jihadi islamism, *International Crisis Group, Middle East Report n° 47*, 23 November 2005, Executive Summary and Recommendations, pág. 5.

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ Ibid., pág. 4.

Al Qaeda ha aprovechado la inestabilidad que las revueltas árabes han dejado en algunos países, como ya se ha visto anteriormente en el caso de Siria, para aumentar su presencia.

Concretamente en los países del Consejo de Cooperación del Golfo, los efectos de la Primavera Árabe prácticamente no se han dejado notar con la excepción de Baréin, país de mayoría chií, pero gobernado por una monarquía suní.

Las revueltas en esta monarquía árabe han sido violentas, si bien el Gobierno no ha perdido el control de la situación en ningún momento. Estas revueltas se pueden también enmarcar en los intentos de los principales actores regionales por modificar el *status quo* del equilibrio de poderes en la región.

En este sentido la actuación de Arabia saudí, que envió material militar y personal para ayudar al Gobierno de Manama para controlar las revueltas, formaría parte de los movimientos estratégicos para mantener el equilibrio de poder regional. Por otra parte, no sería descartable que las propias revueltas en Baréin estuvieran apoyadas por Irán.

En cualquier caso, en el caso de Baréin, es importante que se mantenga la estabilidad social y la seguridad en las calles para no permitir resquicios por los que pueda aparecer Al Qaeda.

Es clave para evitar la presencia de la organización terrorista en los países del CCG, tanto que los gobiernos de los diferentes países sean capaces de garantizar la estabilidad social, como que la situación en Siria no se contagie a los países vecinos.

El caso de España

Las alusiones de Al Qaeda contra España tienen una presencia continuada en la narrativa de esta organización. El propio Ayman Al Zawahiri, afirmaba en 2006: «La Yihad busca la liberación de Palestina... y liberar cualquier territorio que alguna vez fue territorio del islam, desde España a Irak».

Por otra parte no solamente la conocida referencia de Al Qaeda hacia Al Andalus, sino que también Ceuta y Melilla tienen una posición importante en la retórica yihadí⁴². Las alusiones a estas dos ciudades como tierras ocupadas las colocan en una situación delicada, al poder ser en un momento determinado motivo de yihad por la propia Al Qaeda. Esta circunstancia está reforzada por el hecho de que los medios de comunicación, en la inmensa mayoría del mundo árabe, tratan a estas dos ciudades como tierras ocupadas por España, lo que allanaría el camino a la organización

⁴² Javier Jordán «El terrorismo yihadista en España: Evolución después del 11 m». DT 7/2009 -06/02/2009.

terrorista para convencer a su audiencia de lo justa de una hipotética campaña contra España.

Por lo tanto, para España, es de vital importancia que se minimice la presencia de Al Qaeda en el Sahel, que mejoren las condiciones de seguridad en Libia para que esta circunstancia no sea aprovechada por la organización terrorista para establecerse, que se detenga la violencia en Siria y que se estabilice la situación en Egipto para que no se favorezca la presencia de Al Qaeda.

Por otra parte, la población española de origen árabe, procedente fundamentalmente de países del Norte de África, al igual que ocurre en otros países occidentales, como ya se ha indicado con anterioridad, es blanco también de la propaganda de Al Qaeda a través de Internet. Por lo tanto, la narrativa terrorista hace de España uno de sus blancos para conseguir reclutar partidarios que se desplacen a los diferentes escenarios donde la organización terrorista ha estado activa, empezando por Afganistán hasta Irak, Argelia y, muy probablemente, ahora Siria y Mali.

El vínculo de Al Qaeda con otros grupos terroristas del mundo

Más allá del probable ejemplo que Al Qaeda ha dado a otros grupos terroristas, yihadistas o no, al mostrar que ha ido consiguiendo algunos triunfos significativos, la principal conexión que habría con otros grupos se centraría fundamentalmente en el aspecto técnico.

Al Qaeda, como otras organizaciones ha ido adaptándose a las formas de violencia que han ido surgiendo, fundamentalmente debido a los diferentes frentes que se han ido abriendo desde el año 2001.

Así, ha pasado del suicidio como forma de ataque a la utilización de artefactos explosivos improvisados –IED en sus siglas en inglés– algo que se ha extendido por todo el mundo.

El uso de IED como resultado de la experiencia de Afganistán e Irak se ha exportado a otras zonas, incluidas actualmente Túnez y Argelia. En los aspectos relacionados con las técnicas para el desarrollo de explosivos sí que podría pensarse que existe una red de carácter técnico que, con el uso de las nuevas tecnologías, fundamentalmente Internet, y el propio movimiento de personas que se trasladan de un conflicto a otro, hacen que sí que exista una unidad en lo que a transferencia de conocimiento se refiere. El conocimiento se transmite muy rápidamente a través de Internet, blogs, YouTube y otros, de forma que se encuentran las mismas técnicas en todos los teatros de operaciones: Afganistán, Irak, Siria, Mali, etc.

Sin embargo, a pesar de esa transferencia de conocimiento no tiene por que ir necesariamente ligada a una unidad de acción, al poder tener los grupos terroristas protagonistas en los diferentes conflictos objetivos diferentes.

Este vínculo sería el que realmente une a los movimientos terroristas yihadistas (no necesariamente Al Qaeda), y probablemente no yihadistas, de forma que la transmisión de este conocimiento sí que es global. Así, por ejemplo, la célula que cometió los atentados de Londres fabricó los explosivos con fórmulas obtenidas en Internet.

Conclusiones

Se puede decir que el yihadismo en el mundo árabe, que en un principio era patrimonio de la zona de Oriente Medio, continúa una expansión desde los años 80 por todo el mundo árabe, alcanzándolo hoy prácticamente en su totalidad.

Por el contrario el apoyo popular de Al Qaeda entre la sociedad de los países árabes ha caído considerablemente en el mismo periodo de tiempo. La causa ha sido la indiscriminada violencia empleada, que fundamentalmente la ha sufrido las poblaciones árabes.

La expansión de Al Qaeda en el mundo árabe en los últimos diez años ha sido vertiginosa al pasar de estar localizada en 2001 en Afganistán a estar presente, a día de hoy, en mayor o menor medida, en un importante número de países del Norte de África y Oriente Medio.

Esta expansión ha sido favorecida, por los acontecimientos ocurridos en el mundo árabe desde el final de los años 80, fundamentalmente el apoyo inicial de la sociedad árabe a Al Qaeda, la posterior guerra de Irak y más recientemente la Primavera Árabe.

La denominada Primavera Árabe ha contribuido a la expansión del salafismo, e incluso del yihadismo ligado a Al Qaeda, en el Norte de África. Este hecho se evidencia tanto en los países en que la Primavera Árabe ya ha triunfado, Túnez, Egipto y Libia, como actualmente en Siria. Además, estos movimientos han dado un balón de oxígeno a AQMI a través de su expansión en Mali.

El hecho de la rápida expansión de AQMI por Mali se debió tanto a la caída de Gadafi, como otros elementos geopolíticos heredados de la época de la independencia de los países del Sahel, concretamente en lo que se refiere al diseño de las fronteras de Mauritania y Mali. Si tras neutralizar a AQMI en Mali se quiere ganar la paz en la región del Sahel, una condición necesaria, será la reconciliación de todas las etnias, las del norte blancas (árabes y tuareg) con las del sur (tribus de raza negra).

Paradójicamente, el fenómeno Al Qaeda es una amenaza mayor hoy para Europa y concretamente España, a través de AQMI de lo que es globalmente para los Estados Unidos.

Además, los efectos de un mayor establecimiento del pensamiento salafista en el Norte de África y el Sahel, zonas en gran medida ajenas a estos

movimientos, podrían ser contraproducentes para la propia estabilidad político-social de la región. La falta de estabilidad social y la inseguridad ciudadana que las tensiones entre la cultura salafista y la tradicional de la región podrían provocar, sería aprovechada por Al Qaeda para reactivarse y estar presente en países donde su presencia hasta hace poco tiempo ha sido testimonial.

Este crecimiento tanto de las corrientes salafistas como de la presencia de elementos yihadistas, en el Norte de África suponen respectivamente tanto un riesgo como una amenaza para España, especialmente para las ciudades de Ceuta y Melilla.

La presencia de AQMI en el Sahel occidental, puede ser combatida apoyando a las poblaciones árabes locales, con una idiosincrasia muy alejada de los estándares de reclutamiento de AQMI. Por eso es importante, para combatir la presencia de AQMI en la región, el apoyo a Mauritania. Además Mauritania puede tener una influencia importante sobre las tribus de Mali para que se alejen de las corrientes yihadistas, al estar las poblaciones árabes de los dos países emparentadas.

Argelia es un elemento clave en la lucha contra el terrorismo de AQMI, ya que lleva combatiendo el terrorismo yihadista desde el comienzo de los años noventa y, tras largos años de sufrimiento, con buenos resultados hasta el día de hoy. Es fundamental acabar con el apoyo social que Al Qaeda tiene en Argelia para conseguir derrotarla por completo en el interior del país. Además, la barbarie terrorista que ha sufrido el país ha servido, en parte, de antídoto contra las tendencias salafistas lo que favorecería la estabilidad del país a corto y medio plazo.

En el caso de Siria, las tensiones sectarias y la tradicional lucha de poder en la región entre los componentes chiíes (Irán, Líbano-Hizb Allah, Irak) y suníes (Arabia Saudí, Catar), explicarían la violencia que se ha generado en el caso particular de la Primavera Árabe siria, convirtiéndola en un elemento más de la lucha geopolítica de la región, donde los elementos yihadistas han encontrado el caldo de cultivo ideal para desarrollarse.

Lo que ocurra en Egipto podría condicionar el futuro de toda la región del Norte de África y Oriente Medio, por lo que si no se garantiza la paz en ese país podría favorecerse no solamente una mayor presencia de Al Qaeda en Egipto sino una mayor expansión de la organización terrorista por todo el mundo árabe.

A la larga lista de desagrazos de la narrativa tradicional de Al Qaeda, se ha añadido durante los primeros años de este siglo XXI la invasión de Irak, lo que augura que el problema, si bien seguramente con otras mutaciones diferentes a las que se conocen actualmente, continuará en un futuro. En el caso concreto de España, las referencias al Al Andalus como Dar al Islam (tierra musulmana), la convierten en un punto central de la narrativa de Al Qaeda.

Los Estados Unidos, por su parte, a pesar de que la administración Obama abrió nuevas expectativas en lo que se refiere a las relaciones de Estados Unidos con los países árabes, este país continúa sin tener una buena imagen en las sociedades árabes.

La imagen es un aspecto muy importante, ya que, por ejemplo España, que sí es objetivo de la organización terrorista, no tiene mala imagen en el mundo árabe, más bien al contrario. En este sentido, en la batalla de la imagen en las sociedades árabes, asignatura pendiente para Estados Unidos, España lleva una gran ventaja, algo importante porque siempre le costará más a Al Qaeda construir una narrativa, más allá del Al Andalus, en contra de España. Es importante preservar la buena imagen que España tiene en las sociedades árabes en general, ya que de esta manera le será más difícil a Al Qaeda construir una narrativa contra España.

Como toda organización terrorista que se vale de los medios a su alcance para conseguir sus fines, como hace AQMI al financiarse con el narco-tráfico que transita por el Sahel, práctica muy alejada de lo que el islam predica, la narrativa de la organización podría ir variando en función de las necesidades.

El mensaje de Al Qaeda ligado a la religión, es circunstancial, precisamente porque va dirigido a una población con un marcado carácter religioso, fundamentalmente las poblaciones musulmanas de los países árabes y, desde hace algún tiempo también a las poblaciones de origen árabe asentadas en otros países.

No sería descabellado pensar, que al igual que hoy la principal acción de Al Qaeda, y por lo tanto el liderazgo práctico de la organización, está en el ámbito del Sahel, en un futuro cambie. Si se consiguiera ganar la batalla del terrorismo en el Sahel y, con el permiso de los resultados de las Primaveraes Árabes, la principal acción y liderazgo de Al Qaeda en la próxima década podría tener origen europeo o, al menos, Occidental.

Identidad y geopolítica: la instrumentación de las fracturas religiosas

Federico Aznar Fernández-Montesinos

La lámpara mágica del islam se había hecho añicos con la muerte del Profeta y no había cesado de dispersarse desde entonces en millones de pedazos, cada partido recogía un fragmento para contemplar sus propios sueños y deseos, reivindicándolos en el nombre absoluto del islam.

Jaled Berry¹

Resumen

El islam es una religión diversa y plural. Predominan dos ramas, suní y chií, con significativas diferencias doctrinales y unas relaciones históricamente poco amistosas. Son sociedades fracturadas entre el presente y el pasado, en las que el modelo de Estado no se encuentra plenamente implantado pudiendo hablarse de un principio inspirador nacional-islamista en su política exterior y de una lucha entre los principales actores de un universo policéntrico y fragmentado por el liderazgo regional y la representación del islam que alcanza más allá de la religión mientras los radicales colonizan, reconducen y reducen cualquier conflicto a una cuestión religiosa.

Palabras clave

Islam, suní, chií, Oriente Medio, identidad, Estado.

¹ Khaled Al-Berry. *Confesiones de un loco de Alá*. La Esfera de los Libros, Madrid 2002, pág. 125.